

EL POPULISMO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE COLOMBIA, 2002-2022: UN ANÁLISIS COMPARATIVO

Blendi Kajsiu. Doctor en Análisis del discurso e ideología de la Universidad de Essex, Reino Unido. Magíster en Estudios Internacionales de Paz y Conflicto en la Universidad de Notre Dame, EEUU. Profesor Asociado de la Facultad de Derecho y Ciencia Política, Universidad de Antioquia, Colombia. Correo electrónico: b.kajsiu@udea.edu.co

RESUMEN

Este artículo argumenta que el petrismo ha sido el único proyecto político claramente populista en las elecciones presidenciales de Colombia durante el primer cuarto del siglo XXI. Para desarrollar este argumento, categorizo un proyecto político como populista cuando articula los conceptos del pueblo y de la voluntad popular en oposición al concepto de la élite corrupta y recibe un apoyo electoral más fuerte dentro de los estratos bajos que dentro de los estratos altos. Primero, utilizo esta definición para identificar las candidaturas presidenciales con la más alta presencia de la ideología populista en sus discursos electorales. Segundo, analizo el apoyo electoral que estos proyectos políticos recibieron entre los diferentes estratos sociales en la Colombia urbana para determinar cuáles de ellos se podrían calificar como proyectos populistas.

[24]

Palabras claves: Populismo; Ideología; Elecciones presidenciales; Colombia.

POPULISM IN THE PRESIDENTIAL ELECTIONS IN COLOMBIA, 2002-2022: A COMPARATIVE ANALYSIS

ABSTRACT

This paper argues that Petrismo has been the only populist political project in the presidential elections in Colombia during the first quarter of the 21st century. I reach such conclusion by classifying a political project as populist when it articulates the concepts of “the people” and the “popular will” against the concept of the “corrupt elite”, and when it receives more electoral support within the lower classes than within the upper classes. First, I utilize this definition in order to identify the presidential candidates with the highest presence of populist ideology in their electoral discourses. Second, I identify the electoral support these political projects received within different social strata in urban Colombia in order to determine which of them could classify as populist.

Keywords: Populism; Ideology; Presidential elections; Colombia.

Fecha de recepción: 09/07/2025

Fecha de aprobación: 17/10/2025

INTRODUCCIÓN. RETOS Y VACÍOS EN EL ANÁLISIS DEL POPULISMO COLOMBIANO EN EL SIGLO XXI

Existe una amplia literatura sobre el populismo en Colombia, especialmente durante el siglo XXI (Palacios, 2011). El interés por el populismo aumentó en la ciencia política colombiana primero con el surgimiento del uribismo en las elecciones presidenciales de 2002 (Dugas, 2003; de la Torre, 2005; Patiño, 2007; Patiño y Cardona, 2009; Kajsiu, 2017) y después se intensificó en las elecciones presidenciales de 2022, donde se enfrentaron dos candidatos, Gustavo Petro y Rodolfo Hernández, que para muchos representaban dos proyectos políticos populistas, de izquierda y de derecha, respectivamente. (Castillo y Fonseca, 2023; Jaramillo, 2023; Basset, 2023; Otero-Bahamon y Barrenechea, 2023; El País, 4 de junio de 2022).

A pesar de los avances recientes, el análisis del populismo en Colombia sigue enfrentando retos conceptuales y algunos vacíos empíricos. A nivel conceptual, el populismo todavía se equipara a menudo con el discurso antipolítico, con la demagogia, el caudillismo, el autoritarismo y el personalismo, no solamente en los medios de comunicación, sino también en la academia. Esto reduce el populismo a una amenaza para la democracia, ignorando su potencial integrador y democratizador, especialmente en sistemas políticos con amplios sectores sociales marginalizados. A nivel empírico, por otro lado, existen pocos trabajos que comparan la presencia de la ideología populista entre los principales proyectos políticos que se han presentado en las elecciones presidenciales colombianas durante el siglo XXI.

Otra ausencia en el análisis empírico del populismo en Colombia durante el siglo XXI ha sido la dimensión clasista de los proyectos populistas. La mayoría de los trabajos sobre el populismo en Colombia han ignorado el apoyo electoral de los proyectos populistas entre diferentes estratos sociales. Se trata de un vacío importante porque, como voy a argumentar más adelante, una de las características fundamentales de una movilización electoral populista es que recibe mayor apoyo entre los estratos bajos que entre los estratos altos, incluso cuando se trata de un movimiento policlasista.

El propósito principal de este artículo es llenar los vacíos anteriores a través de una definición del populismo que identifica su núcleo ideológico y su movilización electoral. El núcleo ideológico del populismo consiste en la articulación de los conceptos “pueblo” y “voluntad popular” en oposición al concepto “élite corrupta”. El pueblo y la voluntad popular se articulan como sinónimos de la democracia y en oposición a una élite o clase política corrupta. La movilización electoral que produce este discurso político consiste en un apoyo electoral mayor dentro de los estratos bajos que dentro de los estratos altos. La combinación de estos dos elementos determina si un proyecto político es populista o no. En otras palabras, un proyecto político populista combina una ideología populista con un apoyo electoral más fuerte entre los estratos bajos que los estratos altos.

Utilizo la acepción anterior para comparar los doce proyectos políticos más importantes que compitieron en las últimas seis elecciones presidenciales de Colombia durante el periodo 2002-2022. Por un lado, identifico de manera cuantitativa y cualitativa la presencia

de los conceptos básicos del populismo en los discursos electorales de los doce candidatos presidenciales principales en los comicios presidenciales del siglo XXI. Por otro lado, en el caso de los candidatos presidenciales con alta presencia de conceptos populistas en sus discursos electorales, mido el apoyo electoral que recibieron sus proyectos políticos entre los diferentes estratos sociales en la Colombia urbana (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena).

Este ejercicio me permite concluir que de los doce proyectos políticos más importantes presentados en los comicios presidenciales en Colombia durante el periodo 2002-2022, solamente el petrismo se puede calificar como un proyecto claramente populista, tanto en su dimensión ideológica como en su apoyo electoral. Los conceptos básicos del populismo eran mucho más presentes en el discurso petrista que en cualquier otro discurso electoral. El apoyo electoral del petrismo, por otro lado, era mucho más pronunciado entre los estratos bajos que en cualquier otro proyecto político importante que se presentó en las elecciones presidenciales de Colombia durante el periodo 2002-2022.

Para desarrollar el argumento anterior, el artículo se organiza en cuatro apartados principales. En la primera parte desarrollo un análisis conceptual y electoral del populismo que me permite superar las limitaciones de los enfoques actuales sobre el populismo en Colombia. En la segunda parte presento los hallazgos de mi análisis cuantitativo y cualitativo que me permite identificar la presencia de los conceptos centrales del populismo en los discursos electorales de los dos candidatos presidenciales principales. En la tercera parte presento el apoyo electoral según estrato social de los candidatos presidenciales con la más alta presencia de conceptos populistas en sus discursos electorales, para determinar si se trata de una movilización electoral populista o no. Finalmente, en el cuarto apartado utilizo los resultados de los apartados anteriores para presentar un ranking de los principales proyectos políticos en las elecciones presidenciales según su dimensión populista.

[26]

UN ANÁLISIS CONCEPTUAL Y ELECTORAL DEL POPULISMO: UN MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

A diferencia de las ideologías clásicas y bien desarrolladas históricamente, como el liberalismo, conservadurismo o socialismo, “el populismo es una ideología delgada, que considera la sociedad dividida básicamente en dos campos homogéneos y antagónicos, el *pueblo puro* frente a la *elite corrupta*, y que sostiene que la política debe ser la expresión de la voluntad general (*volonté générale*) del pueblo» (Mudde y Kaltwasser, 2019, p. 33, itálicos en original). El populismo como ideología articula tres conceptos centrales: una élite corrupta, un pueblo honesto que se articula como un sujeto político en antagonismo con la élite corrupta, y la idea de la soberanía o la voluntad popular como la fuente principal de la legitimidad política (Stanley, 2008). Son tres conceptos esenciales del populismo que se encuentran en todas sus manifestaciones históricas, se definen entre sí y sirven también para definir otros conceptos políticos.

La ausencia de cualquiera de estos conceptos básicos implica que un discurso no se podría clasificar como populista. Es decir, no existe un discurso populista sin una

fuerte dimensión anti-elitista/anti-política. No existe un discurso populista sin una articulación del pueblo como un sujeto político en oposición a la élite corrupta que debería gobernar (gobierno por, no simplemente para, el pueblo). Tampoco existe un discurso populista si la voluntad popular no se articula como idéntica con la democracia. En otras palabras, es la existencia del conjunto de estos tres conceptos básicos, élite corrupta, pueblo como sujeto político y voluntad popular, que determina si un discurso es populista o no.

La articulación de uno de los conceptos anteriores de manera aislada, no en relación con los otros, no puede constituir un discurso populista. En este orden de ideas, un fuerte discurso anti-elitista o anti-político sin una fuerte articulación del pueblo como sujeto político que debería gobernar y de la voluntad popular como democracia no se puede calificar de populista. Aunque todos los populismos tienen una dimensión anti-política o anti-elitista, no todos los discursos anti-políticos o anti-élite son populistas (Kajsiu, 2021).

En resumen, para determinar si un discurso es populista o no, es importante identificar no solamente su dimensión anti-política o anti-establecimiento, es decir, su dimensión anti-elitista, sino también su articulación de la voluntad popular como la única fuente de la democracia y de la legitimidad política. La democracia, desde la ideología populista, no es el gobierno de una élite a su beneficio, sino la expresión de la voluntad popular, el gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo. Aquí la democracia es idéntica a la voluntad popular mucho más que con los procedimientos constitucionales.¹

El apoyo electoral de un proyecto populista

Una limitación de mi análisis conceptual del populismo es que ignora su apoyo electoral. Es posible que un discurso contenga todos los elementos ideológicos del populismo y aun así no califique como un proyecto populista. El mejor ejemplo serían los *Narodniks*, un movimiento intelectual de la segunda mitad del siglo XIX en Rusia que exponía todos los elementos centrales del populismo, como el anti-elitismo y la alabanza del pueblo como fuente de valores. Se trataba de un conjunto de ciudadanos urbanos provistos de una creencia romántica en la autenticidad del sentimiento campesino y en el destino de las singulares costumbres colectivistas rusas (en especial el *mir*) en lo que ataña a crear una nueva clase de sociedad progresista (Minogue, 1969, p. 245).

Aun así, los *Narodniks* “no pudieron formar un movimiento de masa [...] se compusieron en buena medida de élites intelectuales que practicaban un credo hermético.” (Wiles 1969, p. 212). Este movimiento tenía en sus filas miembros importantes de las élites, incluyendo el Zar Nicholas II, pero no pudo movilizar las masas (Fedetov 1942, p. 27). Según Wiles (1969, p. 212), este hecho, un movimiento populista que moviliza más las élites que los estratos bajos, “representa casi una contradicción conceptual”.

1 Es importante aclarar aquí que con la dimensión popular del discurso populista no entiendo el uso de un lenguaje popular, sencillo, ordinario, poco sofisticado o la falta de modales y que hacen alarde de “lo socioculturalmente bajo”, que algunos teóricos han identificado como la esencia del discurso populista (Ostiguy, 2017; Moffitt y Tormey, 2014).

El ejemplo anterior nos muestra que un movimiento político o intelectual que expone una ideología populista, pero que no tiene como apoyo principal las clases marginalizadas de la población, no se puede calificar como populista. Jansen (2011, p. 82) sostiene que un proyecto populista moviliza “sectores sociales ordinariamente marginados hacia acciones políticas contenciosas y visibles públicamente”. Esto quiere decir que un proyecto populista debería recibir más apoyo electoral dentro de los estratos bajos que dentro de los estratos altos, incluso cuando se trata de un proyecto multi-clasista. Un proyecto político que recibe más apoyo electoral dentro de la clase alta que dentro de la clase baja no puede ser clasificado como populista. En las palabras de Wiles (1969, p. 212), esto representaría “casi una contradicción conceptual”.

No se trata de una casualidad, sino de una consecuencia lógica de la ideología populista que, por un lado, denuncia las élites y, por el otro, articula los estratos bajos (las plebes), como la verdadera representación del pueblo. Por esta razón, es históricamente imposible, por lo menos en el caso de América Latina, identificar un proyecto populista que recibió más apoyo electoral entre las élites que entre las clases populares.

Las ventajas de una definición conceptual y electoral del populismo

Antes de desarrollar las implicaciones metodológicas de mi marco teórico, es importante resaltar dos ventajas que ofrece comparado con las definiciones dominantes del populismo tanto en los medios de comunicación como en la ciencia política colombiana. Primero, mi definición del populismo permite diferenciarlo como proyecto político de otros fenómenos que a menudo se confunden con él, como el caudillismo, demagogia, personalismo, autoritarismo y anti-política. Segundo, mi definición del populismo se puede operacionalizar fácilmente para medir de manera cualitativa y cuantitativa el nivel del populismo tanto en los discursos como en los apoyos electorales de diferentes candidaturas presidenciales.

La identificación del populismo con la demagogia y la manipulación del electorado a través de promesas electorales imposibles de realizar es común en los medios de comunicación, en la política y en la ciencia política colombiana, que a menudo define el populismo como “la acción política que se materializa a través de un discurso, estilo y forma de hacer política –frecuentemente demagógica” (Patiño, 2007a, p. 11). Varios académicos han concluido que un rasgo central del populismo “es la demagogia, es decir, identificar las preocupaciones de muchos ciudadanos para proponer soluciones fáciles de entender, pero casi imposibles de aplicar. Sus promesas no se pueden cumplir”. (Calderón Gonzales y Santamaría-Velasco, 2002, p. 164).

La identificación del populismo con la demagogia, o con hacer promesas que no se pueden cumplir, es problemática empíricamente porque no es claro cómo se puede determinar cuáles promesas son posibles de realizar y cuáles no. La factibilidad de una promesa política es siempre debatible y lejos de ser un hecho científico. Promesas que hoy parecen imposibles mañana se hacen factibles.

La globalización es un buen ejemplo aquí. En los años 1990, la globalización parecía un fenómeno imparable e irreversible. En esos años, los políticos que prometían medidas proteccionistas o políticas que intentaban revertir la globalización se tachaban de populistas por las élites liberales y neoliberales. En ese momento, las promesas de parar y reversar la globalización parecían imposibles de realizar y, por lo tanto, engañosas.

Hoy, sin embargo, la globalización no parece tan irreversible, dado que el proteccionismo económico es una parte central de la agenda económica del gobierno Trump (2025-2029). Entonces, ¿quiénes eran los populistas de ayer, las élites neoliberales que argumentaban que la globalización era imparable o los políticos “populistas” que prometían parar la globalización? Las promesas políticas engañosas, incumplibles, mentirosas o manipulativas no son el monopolio de los políticos populistas. Ellas se han articulado en abundancia por todos tipos de políticos: conservadores, neoliberales, socialistas, comunistas y hasta liberales.

De la misma manera, fenómenos como el caudillismo o el personalismo ni son monopolios del populismo ni capturan su esencia política y electoral. El caudillismo y la personalización del poder surgen en América Latina inmediatamente después de las luchas de independencia, es decir, mucho antes del surgimiento del populismo, en la primera parte del siglo XX. (Siekmeier, 2017, p. 84). Sería un error histórico, por lo tanto, identificar el personalismo o el caudillismo como rasgos definitivos de un proyecto populista. Reducir el Peronismo en Argentina o el Gaitanismo en Colombia a los caudillismos de Perón y Gaitán conlleva ignorar lo esencial de estos proyectos políticos, que era la movilización y la inclusión política de los sectores populares excluidos y marginalizados en sus respectivas sociedades.

Lo mismo vale en el caso del discurso anti-político que a menudo se confunde con el populismo. Varios analistas tacharon de populista al candidato presidencial Rodolfo Hernández en 2022 por su fuerte discurso anti-político (Otero-Bahamón y Barrenchea, 2023, p. 5; Basset, 2023, p. 17). En este mismo orden de ideas, otros autores clasificaban al uribismo como un proyecto populista por su “ideología anti-establecimiento o anti *status quo*”. (Patiño y Cardona, 2009, p. 171).

Sin embargo, las élites políticas, el orden dominante y la política en sí misma se pueden rechazar tanto desde una perspectiva populista, por ignorar la voluntad popular, como desde una perspectiva conservadora, por ignorar la tradición, o desde una perspectiva neoliberal, por deformar la competencia y el mercado libre (Brown, 2019, p. 7). Es importante, por lo tanto, distinguir entre el populismo y la política anti-sistémica en general (*anti-system politics*) que consiste en “una oposición sin compromiso a la forma dominante de la organización política y económica” (Hopkin, 2020, p. 51).

Un análisis conceptual y electoral del populismo nos permite superar las limitaciones históricas y empíricas de las concepciones dominantes del populismo que a menudo producen definiciones que son denuncias normativas disfrazadas de categorías analíticas. Además, como muestro en el siguiente apartado, una definición conceptual y electoral del populismo nos permite medir su presencia dentro de un proyecto político.

UN MARCO METODOLÓGICO. ¿CÓMO IDENTIFICAR LA IDEOLOGÍA Y LA MOVILIZACIÓN ELECTORAL POPULISTA DE UN PROYECTO POLÍTICO?

Para identificar la presencia o ausencia de una ideología populista en los proyectos políticos de los doce candidatos principales en las elecciones presidenciales colombianas 2002-2022, voy a analizar los discursos electorales y los programas políticos de dichos candidatos durante, o inmediatamente después, de la campaña electoral. En la tabla 1 abajo presento los candidatos presidenciales y sus respectivos discursos electorales que he analizado.

Tabla 1. Los doce proyectos políticos principales analizados en las seis elecciones presidenciales colombianas, 2002-2022

Año	Candidato	Documentos analizados
2002	Álvaro Uribe Vélez	<p>Mano Firme Corazón Grande: El camino de la confianza. Programa de Gobierno, Álvaro Uribe Vélez Presidente 2002-2006, mayo 6, 2002</p> <p>Manifiesto Democrático – 100 puntos Álvaro Uribe Vélez</p> <p>Discurso de posesión como Presidente de la República, 7 de agosto, 2002, Bogotá</p>
	Horacio Serpa	<p>Programa de Gobierno “Compromiso Social con Colombia: Serpa Presidente”, agosto, 2001</p> <p>El compromiso social con Colombia. Propuesta del Doctor Horacio Serpa Uribe en el puente de Boyacá, 7 de Agosto 2001.</p>
2006	Álvaro Uribe Vélez	<p>Discurso de Álvaro Uribe en la posesión presidencial, periodo 2006–2010 (Bogotá, 07/08/2006)</p> <p>Discurso de Álvaro Uribe sobre su reelección: “¡La democracia es pluralista y la patria es una!” Bogotá, 28 de mayo, 2006.</p> <p>Video de campaña del Presidente Uribe - Primero Colombia, mayo 2006 https://www.youtube.com/watch?v=p3cQ1jGhMpY</p>
	Carlos Gaviria Díaz	<p>Discurso pronunciado por el candidato presidencial de Alternativa Democrática, Carlos Gaviria Díaz, en el Congreso de Unidad, Bogotá, 19 de agosto, 2005.</p> <p>Polo Democrático Alternativo: Carlos Gaviria Presidente. Programa de Gobierno</p>
2010	Juan Manuel Santos	<p>Programa de gobierno: <i>Buen gobierno para la prosperidad democrática-109 iniciativas para lograrla. Juntos con Juan Manuel Presidente</i></p> <p>Discurso de victoria después de la segunda vuelta, Bogotá, 21 de junio de 2010.</p> <p>Discurso de posesión del presidente Santos: ¡Le llegó la hora a Colombia!, Bogotá, 7 de agosto, 2010.</p>
	Antanas Mockus	<p>Programa de gobierno: <i>Propuesta programática Mockus-Fajardo, 2010-2014</i>, Bogotá, 7 de mayo, 2010</p> <p>Discurso de victoria en la primera vuelta. Bogotá, 30 de mayo de 2010</p> <p>Discurso de derrota, Bogotá, 20 de junio, 2010</p>

[30]

2014	Juan Manuel Santos	Conferencia de prensa después del cierre de la campaña electoral en Valledupar, Valledupar, 16 de mayo, 2014. Discurso de victoria, Bogotá, 16 de junio, 2014 Discurso en la instalación de la legislatura del Congreso de la República, 2014-2018, Bogotá, 20 de julio de 2014. Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su posesión para el período presidencial 2014-2018, Bogotá, 7 de agosto, 2014.
	Oscar Iván Zuluaga	Programa de Gobierno: <i>Zuluaga Presidente- Por una Colombia Distinta</i> . Discurso de victoria de la primera vuelta, Bogotá, 25/5/2014 Discurso de reconocimiento de derrota de Óscar Iván Zuluaga, Bogotá, 15 de junio 2014
2018	Gustavo Petro	Discurso de cierre de campaña electoral, Bogotá, mayo 17 de 2018. Programa de gobierno: <i>Colombia Humana hacia una era de paz. Programa de Gobierno 2018 - 2022</i>
	Iván Duque	Cierre de campaña en Bogotá, 25 de mayo de 2018. Programa de gobierno: <i>203 propuestas - Iván Duque y Marta Lucía Ramírez</i> . Iván Duque: propuestas sobre cultura, educación, emprendimiento, familia, salud y seguridad Discurso de victoria en la primera vuelta, Bogotá, 27 de mayo de 2018.
2022	Gustavo Petro	Cierre de campaña electoral en Bogotá, 22 mayo de 2022. Cierre de campaña electoral en Medellín, 20 mayo de 2022. Programa de gobierno: <i>Colombia potencia mundial de vida, programa de gobierno 2022-2026</i>
	Rodolfo Hernández	Discurso de victoria después de la primera vuelta, 29 de mayo de 2022. Discurso de cierre de campaña, primera vuelta, Piedecuesta, 27 mayo 2022. Programa de gobierno: <i>Rodolfo Hernández, programa de gobierno del candidato presidencial</i>

Fuente. Construcción propia.

Como muestra la tabla 1 arriba, he analizado seis comicios presidenciales donde he escogido los dos candidatos presidenciales principales que lograron pasar a la segunda vuelta o que recibieron el mayor apoyo electoral.

Un análisis conceptual de contenido, cuantitativo y cualitativo

Para medir la presencia de la ideología populista en los discursos de los candidatos presidenciales, primero identifiqué la manifestación discursiva de sus conceptos centrales en dichos discursos. El anti-elitismo, por ejemplo, a veces se manifiesta como el rechazo a la clase política y a su corrupción, a veces como rechazo de la oligarquía y de grupos económicos poderosos, y a veces como la denuncia de “los poderosos” o de “intereses poderosos”. Vea tabla 2 abajo.

Tabla 2. Las manifestaciones discursivas de los conceptos centrales del populismo

Ideología	Conceptos centrales	Manifestaciones discursivas
Populismo	Anti-elitismo	Denuncia de: Oligarquía, magnates, clase política corrupta, politiqueros ² , élites políticas, élites económicas, ellos (los poderosos), intereses poderosos, los poderosos.
	Pueblo sujeto o actor político	El pueblo, popular ³ .
	Voluntad popular	Voluntad/decisión/mandato/apoyo/consulta popular/ del pueblo

Fuente. Construcción propia.

Con base en la información presentada en la tabla 2 arriba, calculé el coeficiente del populismo a través del conteo de las palabras que se muestran en la columna 3, las manifestaciones discursivas de los conceptos centrales del populismo, utilizando la siguiente fórmula:

Fórmula 1. El coeficiente de populismo (CP) del candidato presidencial A

$$CP_A = \frac{\text{Manifestaciones discursivas de anti-elitismo, pueblo y voluntad popular}_{(A)}}{\text{Número total de palabras}_{(A)}} \times 1000$$

[32]

De esta manera era posible cuantificar y comparar los niveles de populismo en los discursos electorales de los dos candidatos presidenciales principales durante las elecciones presidenciales en Colombia, 2002-2022.

Aunque muy útil para efectuar una observación preliminar de los elementos populistas en los discursos electorales de los candidatos presidenciales, mi análisis cuantitativo tiene algunas serias limitaciones. Ella no captura bien la articulación antagónica entre el pueblo y las élites que es típica de la ideología populista. Es decir, la frecuencia del concepto “pueblo” en un discurso político no nos dice en qué medida este concepto se articula en oposición a la élite corrupta o en oposición a otra amenaza. De la misma manera, la frecuente articulación del concepto “pueblo” o “popular” no necesariamente implica que el pueblo se está articulando como un sujeto político cuya voluntad es la única fuente de la democracia. Finalmente, el enfoque en los discursos políticos ignora otros elementos no-verbales de la comunicación política, como la imagen y la gesticulación, que a veces

² Aquí conté solamente los usos que hacen referencia a la clase política y a la élite política.

³ La palabra “popular” se cuenta solamente cuando hace referencia a la voluntad popular, no cuando denomina las clases populares o cuando se utiliza como sinónimo de famoso o conocido.

les hablan a los votantes mucho más que las palabras. El coeficiente de populismo que he desarrollado no logra capturar esta dimensión no-verbal de la comunicación política.

Es necesario, por lo tanto, completar el análisis cuantitativo con un análisis cualitativo que nos permita aclarar mejor la manera como se articulan conceptos como “pueblo”, “anti-elitismo” y “voluntad popular” en un discurso político. Un análisis cualitativo nos permite determinar si “el pueblo” se articula en oposición a una élite corrupta, o en oposición a otras amenazas. Dicho análisis nos permite también aclarar si en un discurso político el pueblo se articula como un sujeto político activo, capaz de tomar decisiones y gobernar con una clara voluntad política (la voluntad popular), que es idéntica con la democracia, o si el pueblo se articula como un sujeto pasivo que debería ser salvado por un *outsider*, por los empresarios o por otros actores políticos.

El apoyo electoral de los candidatos presidenciales entre diferentes estratos sociales

Después de identificar los candidatos presidenciales en cuyo discurso electoral hay una presencia clara de los conceptos centrales de una ideología populista, he analizado el apoyo electoral que su proyecto político recibió entre diferentes estratos sociales. A tal fin, primero utilicé el trabajo de Hoskin *et al.* (2011), quienes desarrollaron una encuesta nacional para medir el apoyo electoral que los principales candidatos presidenciales en 2002 recibieron entre diferentes estratos sociales en Colombia. Después, utilicé el trabajo de Kajsiu *et al.* (2023) sobre la votación de clase en las elecciones presidenciales en Colombia urbana (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena) durante el periodo 2006-2018. En este trabajo los autores identifican el apoyo electoral que los dos principales candidatos presidenciales recibieron entre diferentes estratos sociales (1 a 6).

Finalmente, para determinar el apoyo electoral de los dos principales candidatos presidenciales en las elecciones de 2022, Gustavo Petro y Rodolfo Hernández, entre los diferentes estratos sociales en la Colombia urbana, apliqué la misma metodología y muestra utilizada por Kajsiu *et al.* (2023). En el Anexo 1 se presentan los puestos de votación que he analizado en las elecciones presidenciales de 2022 y la manera como calculé el porcentaje de votos que cada candidato presidencial recibió en los puestos de votación que analicé.

Siguiendo el marco teórico que he desarrollado más arriba, un proyecto político se puede clasificar de populista solo cuando recibe más apoyo dentro de los estratos bajos (y medios) que dentro de los estratos altos. Esta es una condición necesaria, aunque no suficiente, dado que dicho apoyo tiene que ser producto de un discurso populista.

HALLAZGOS: LA PRESENCIA DEL POPULISMO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES COLOMBIANAS, 2002-2022.

La tabla 3 resume los hallazgos del análisis conceptual de contenido cuantitativo de los discursos electorales de los dos candidatos presidenciales principales en las elecciones presidenciales 2002-2022 en Colombia.

Tabla 3. Una radiología conceptual de la ideología populista en los discursos electorales de los doce candidatos principales en las elecciones presidenciales colombianas, 2002-2022.

Candidato \ Conceptos	Uribe 2002	Serpá 2002	Uribe 2006	Gaviria 2006	Mockus 2010	Santos 2010	Zuluaga 2014	Santos 2014	Petro 2018	Duque 2018	Petro 2022	Hernández 2022
Pueblo	30	19	30	13	1	2	6	5	78	11	106	16
Popular (voluntad/mandato/participación/consulta popular)	10	6	4	8	1	0	3	0	5	2	72	3
Coeficiente popular	0.9	1.0	4.0	2.6	0.14	0.2	0.33	0.5	3.0	0.7	4.8	0.5
Clase política corrupta/política corrupta/Estado politiquero/politiqueros	11	0	0	0	3	0	2	0	20	0	10	19
Intereses poderosos/Los grupos de poder/Oligarquía/Oligarcas/Minorías En poder/Privilegiados/Los menos/Magnates/Ellos (elites corruptas)	0	0	0	3	1	0	1	0	11	0	27	5
Coeficiente anti-elite	0.25	0	0	0.4	0.29	0	0.1	0	1.1	0	1	0.6
Frecuencia total de conceptos	51	25	34	24	6	2	12	5	114	13	215	43
Total de palabras	44 817	24 577	8 425	8 100	14 010	10 594	27 649	10 566	27 805	19 612	37 009	40 839
Coeficiente de populismo	1.2	1.0	4.0	3.0	0.4	0.2	0.4	0.5	4.1	0.7	5.8	1.1

[34]

Fuente. Construcción propia

La tabla anterior nos permite ubicar los candidatos presidenciales en un eje ideológico (no-populista / populista) según la presencia de la ideología populista en su discurso político. Esta ubicación se presenta en la tabla 4 abajo.

Tabla 4. Ubicación de los candidatos presidenciales en el eje no-populista / populista

Candidato	Santos	Mockus	Zuluaga	Santos	Duque	Serpa	Hernández	Uribe	Gaviria	Uribe	Petro	Petro
Año	2010	2010	2014	2014	2018	2002	2022	2002	2006	2006	2018	2022
Coeficiente de populismo	0.2	0.4	0.4	0.5	0.7	1.0	1.1	1.2	3.0	4.0	4.1	5.8

Fuente. Construcción propia.

Como muestra la tabla 4, Juan Manuel Santos en 2010 era el candidato presidencial con el nivel más bajo de la ideología populista en sus discursos electorales. Gustavo Petro, por otro lado, era el candidato presidencial con los más altos niveles de ideología populista en las elecciones presidenciales de 2022.

Los siete candidatos presidenciales que tienen un coeficiente de populismo igual o más grande de 1 son Serpa, Hernández, Uribe (2002), Uribe (2006), Gaviria, Petro (2018) y Petro (2022). En el caso de Serpa (2002) y de Uribe (2006), sin embargo, mi análisis cuantitativo muestra que no existe una ideología populista porque en ambos casos el coeficiente anti-élite era cero (vea tabla 3 arriba). Es decir, tanto el discurso de Serpa en 2002 como el discurso electoral de Uribe en 2006 carecían de la dimensión anti-élite; por lo tanto, no se podrían calificar, según mi marco teórico, como populistas.

En ambos casos, sus altos coeficientes de populismo eran producto de la alta frecuencia de los conceptos de pueblo y voluntad popular en sus discursos electorales. Esto a su vez resalta la limitación de mi coeficiente de populismo, que no permite identificar bien la relación entre el anti-elitismo y la voluntad popular, fundamental en una ideología populista. Es necesario, por lo tanto, complementar mi análisis cuantitativo de los discursos electorales con un alto coeficiente de populismo (mayor de 1) donde hay presencia de todos los conceptos centrales del populismo, con un análisis cualitativo.

UN ANÁLISIS CUALITATIVO DE LOS DISCURSOS ELECTORALES DE URIBE, PETRO, GAVIRIA Y HERNÁNDEZ

Para superar las limitaciones y los errores del análisis cuantitativo, que he expuesto anteriormente, en este apartado voy a explorar dos elementos claves de un discurso populista que el coeficiente de populismo no captura bien. Primero, voy a determinar si el pueblo como sujeto político se define en oposición a la élite corrupta, o en oposición a otra amenaza. Segundo, voy a establecer si el pueblo se articula como un sujeto político que debería gobernar y cuya voluntad es idéntica a la democracia. En otras palabras, voy a determinar si en los discursos de los candidatos presidenciales se propone solamente un gobierno *para* el pueblo o un gobierno *por* el pueblo también.

El Uriismo: La ausencia del antagonismo pueblo-élite

El primer hecho que revela un análisis cualitativo del discurso uribista es que la dimensión anti-política o anti-elitista de Uribe era muy débil en sus discursos de 2002 (Kajsiu, 2017, p. 218) y casi desaparece después del fracaso de su Referendo Contra la Corrupción y Politiquería en 2003 (Basset, 2023, p. 17). El segundo hecho es que el concepto del “pueblo”, que se utiliza con gran frecuencia, se articula en contra de la amenaza terrorista y no en oposición a una élite corrupta. En su carta de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, Uribe (2003, p. 6) resaltaba “la determinación del pueblo colombiano de acabar con el terrorismo”. En otras palabras, era el antagonismo entre el pueblo y el terrorismo de las FARC y no entre el pueblo y las élites lo que dominaba el discurso uribista. Por esta razón, el antagonismo entre una élite corrupta y el pueblo y la voluntad popular, típico de una ideología populista, era ausente en el discurso uribista.

Obviamente, el uribismo hablaba a menudo de la voluntad popular, pero sin igualarla con la democracia. Cuando había un choque entre la voluntad popular y el escrutinio constitucional, este último prevalecía. En su aceptación del fallo de la Corte Constitucional del 26 de febrero de 2010, donde se declaró inexistente el referendo que intentaba legalizar una segunda reelección presidencial, Uribe afirmó: “El Estado de Opinión es una expresión del Estado de Derecho [...] La participación de los ciudadanos no puede ser contraria a la ley. No puede ser contraria a la Constitución.” (Citado en López de la Roche, 2014, p. 406). En otras palabras, cuando hay un choque entre la opinión, o la voluntad popular, y la Constitución, prevalece esta última. Este es el opuesto de una ideología populista.

[36]

Petrismo: Una fuerte ideología populista

Lo que sobresale en los discursos electorales de Petro, tanto en las elecciones presidenciales de 2018 como en 2022, es su fuerte dimensión populista, que consiste en una fuerte denuncia de las élites políticas y económicas del país, combinada con la articulación del pueblo como sujeto político y de la voluntad popular como el pilar fundamental de la democracia. En otras palabras, el discurso electoral de Petro articulaba claramente ambas dimensiones de la ideología populista que hemos identificado en nuestro marco teórico, la dimensión popular y la dimensión anti-elitista.

Esto se refleja en la importancia que tenía la denuncia de las élites en los discursos electorales de Petro tanto en 2018 como en 2022. Según Petro, el país sufría bajo “una clase política degradada, hundida absolutamente en la sangre y en la corrupción” (Petro, 2018a, min. 18:14). A diferencia del uribismo, donde el problema era la politiquería y el clientelismo, para Petro la corrupción se ubicaba en la cumbre de la política nacional: “El corrupto no es Nule, ni es Ñoño [...] El corrupto es Santos, es Zuluaga, es Vargas Lleras, es Duque, y por encima de ellos, ‘el Capo’, Álvaro Uribe Vélez” (Petro, 2018b, min. 13:53). Por esta razón, desde la perspectiva petrista: “Colombia no se podría llamar una democracia porque en el fondo era una dictadura corrupta mafiosa” (Petro, 2018c, min. 48:15).

En oposición a esta élite corrupta, Petro articulaba el pueblo y la voluntad popular como los fundamentos de la democracia. En su discurso de cierre de campaña el 22 de mayo, 2022 en Bogotá, Petro (2022) declaraba que las campanas estaban doblando “[por] una clase política corrupta que no va a seguir gobernando Colombia porque le llegó el momento de gobernar al pueblo”. Petro (2022), de manera constante, invocaba al pueblo como sujeto político y definía la democracia como el “gobierno popular”. Desde la perspectiva petrista, “la democracia no [era] más sino un pueblo libre que toma[ba] decisiones por sí mismo” (Petro, 2018e, min. 13:09). Aquí el gobierno no era solamente *para* el pueblo, como pretendían todos los otros candidatos presidenciales, sino *por* el pueblo.

Carlos Gaviria: Un populismo débil

La dimensión populista del discurso de Carlos Gaviria se encuentra en su clara articulación de un antagonismo profundo entre una minoría privilegiada que controla el poder político y económico (las élites) y una gran mayoría excluida y empobrecida (el pueblo). Según Gaviria (2006a, p. 1) “quienes se beneficien del sistema político y económico (los menos) [...] los obtienen [sus beneficios] a costa de la miseria y pobreza de los demás”. Las decisiones políticas en Colombia no se tomaban por el pueblo, sino por “un pequeño grupo elitario [sic] que tradicionalmente ha monopolizado los beneficios implícitos en la vida societaria” (Gaviria, 2006a, p. 4).

Era por esta razón que, en Colombia, no había una democracia verdadera. “[Si], la democracia [era] el gobierno de las mayorías, ¿Cómo es posible que las mayorías estén desprotegidas y se encuentren en la pobreza o en la miseria?” - preguntaba Gaviria (2006b, p. 43). Es interesante notar que la definición de la democracia que articulaba aquí Gaviria era típica de la ideología populista, donde ella se identifica con el gobierno del pueblo (o de las inmensas mayorías). En este contexto, la transformación del pueblo en un sujeto político que tomaba las riendas de su destino era esencial. La tarea de la izquierda, según Gaviria (2006c, p. 4), era persuadir “a la inmensa mayoría de colombianas y colombianos, que [era] hora de asumirse como sujeto político, tomar las riendas de su propio destino”.

A diferencia del discurso de Petro, sin embargo, en el discurso electoral de Gaviria el pueblo no se articulaba principalmente en oposición a la élite corrupta, sino como un sujeto de derechos, como el “derecho a la tierra y al territorio [que eran] parte fundamental de la vida y la cultura de los pueblos y las comunidades rurales” (Polo Democrático Alternativo, 2006, p. 12). El programa de gobierno de Carlos Gaviria prometía que su gobierno iba a garantizar “este derecho a las comunidades afrocolombianas e indígenas y a los campesinos que han carecido de tierra” (Polo Democrático Alternativo, 2006, p. 12). Esto quiere decir que “el pueblo” en el discurso de Gaviria se articulaba más como un sujeto con derechos que en oposición a una élite política y económica corrupta. La denuncia de la élite era mucho más débil en el discurso electoral de Gaviria que en el discurso electoral de Petro.

Rodolfo Hernández: Un discurso anti-político, pero no populista

El discurso electoral del candidato presidencial Rodolfo Hernández en 2022 tenía una fuerte dimensión anti-política. El mensaje central de su campaña electoral era que el problema fundamental de Colombia eran los políticos corruptos que robaban el presupuesto creando miseria para los colombianos:

Los políticos que nosotros elegimos, llámese el Presidente de la República, senadores, representantes, gobernadores, diputados, alcaldes y concejales, con raras excepciones, se están robando los recursos públicos. El mal de Colombia no es otro, no es otro, que estamos administrados por ladrones que nosotros mismos elegimos. (Hernández, 2022a, 0.28-0.53)

Toda la problemática colombiana se podría reducir a una clase política corrupta e incapaz de construir una democracia funcional. Según Hernández (2022a, min. 5:32-6:03), lo que los políticos dicen que “es democracia [son] los ríos envenenados, los páramos destruidos, las selvas taladas, las ciudades rodeadas de miseria, el hambre en los vientres y el odio en los corazones”.

El problema principal de la democracia construida por la clase política corrupta colombiana, sin embargo, no era la ausencia, o la violación, de la voluntad popular, sino la corrupción e ineficacia de su gobierno. En el discurso electoral de Hernández, la democracia no se definía como voluntad popular, sino como gobierno eficaz. La propuesta de Hernández no era reemplazar la clase política corrupta con el gobierno o la voluntad popular, sino con los empresarios como él que sabían cómo gobernar mejor.

[38]

Desde esta perspectiva habría que reemplazar la república de los politiqueros por una república de empresarios: “Como esos politiqueros han venido gobernando 200 años, pues nos dejen ahora a los empresarios”, decía Hernández (2019). El candidato ideal de su Liga de Gobernantes Anticorrupción era: “Principalmente [...] un empresario. Principalmente, que tenga independencia económica. Principalmente, que tenga reconocimiento en el municipio o departamento.” (Hernández, 2022b). En otras palabras, alguien que no venía de los sectores populares, sino del sector privado y especialmente empresarial.

Hernández prometía un gobierno *para* el pueblo (como todos los políticos), pero no necesariamente *por* el pueblo, sino dirigido por empresarios como él. Su fuerte denuncia de la clase política colombiana (la dimensión anti-elitista) no se combinaba con una articulación de la democracia como voluntad popular, o del pueblo como un sujeto político que debería gobernar (la dimensión popular). Por esta razón, su discurso era esencialmente anti-político, pero no populista.

EL APOYO ELECTORAL SEGÚN ESTRATO SOCIAL PARA LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES URIBE (2002, 2006), PETRO (2018, 2022), GAVIRIA (2006) Y HERNÁNDEZ (2022) EN LA COLOMBIA URBANA

En las elecciones presidenciales de 2002, a pesar de ganar la mayoría de los votos en todos los estratos sociales, el porcentaje de votos que Uribe ganó dentro de los estratos altos era bastante mayor que el porcentaje de votos que ganó dentro de los estratos bajos. Vea la tabla 5.

Tabla 5. Porcentaje de votos recibidos por Uribe y Serpa en diferentes estratos socioeconómicos durante las elecciones presidenciales de 2002 en Colombia según una encuesta nacional.

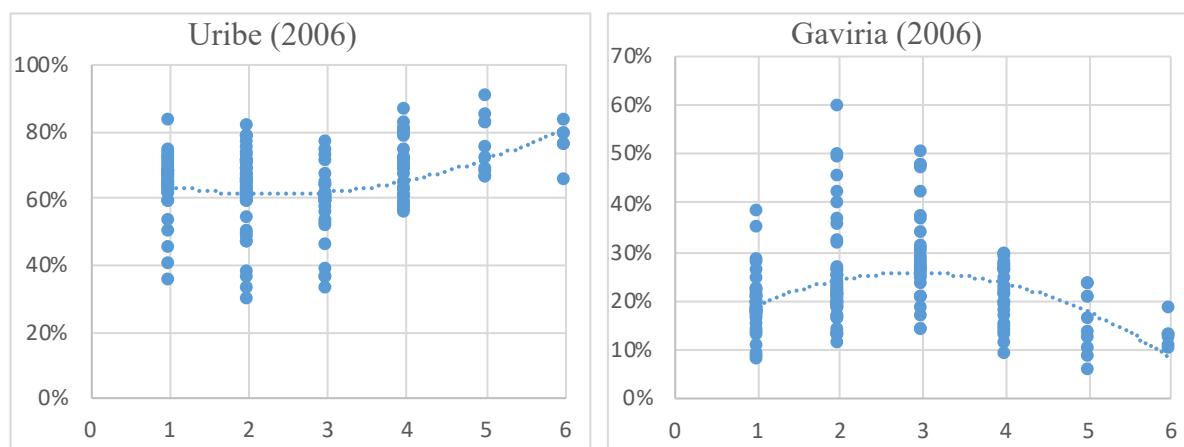
Candidato \ Estrato	Semi rural	Bajo	Medio	Alto
Álvaro Uribe	59,6	59,6	69,8	88,9
Horacio Serpa	18	24,3	16,9	11,1

Fuente: (Hoskin, Masias y Garcia 2011, p. 405).

Como muestra la tabla arriba, el apoyo que Uribe recibió en los estratos altos fue considerablemente más alto (casi 90%) que el apoyo que recibió en los estratos bajos (casi 60%). El opuesto sucedió con su contrincante principal, Horacio Serpa, quien en los estratos bajos recibió más apoyo (24%) que en los estratos altos (11%). Estos datos muestran que la movilización electoral que produjo el uribismo en las elecciones presidenciales de 2002 no era populista.

El mismo fenómeno se observa en las elecciones presidenciales de 2006, por lo menos en las zonas urbanas, donde el uribismo recibió más apoyo electoral dentro de los estratos altos que los estratos bajos. El gráfico 1 abajo muestra el apoyo electoral según los estratos sociales por los candidatos presidenciales Álvaro Uribe Vélez y Carlos Gaviria en la primera (y única) vuelta de las elecciones presidenciales de 2006. Vea el gráfico 1 abajo.

Gráfico 1. Apoyo electoral según estrato social en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2006 en Colombia urbana (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena)

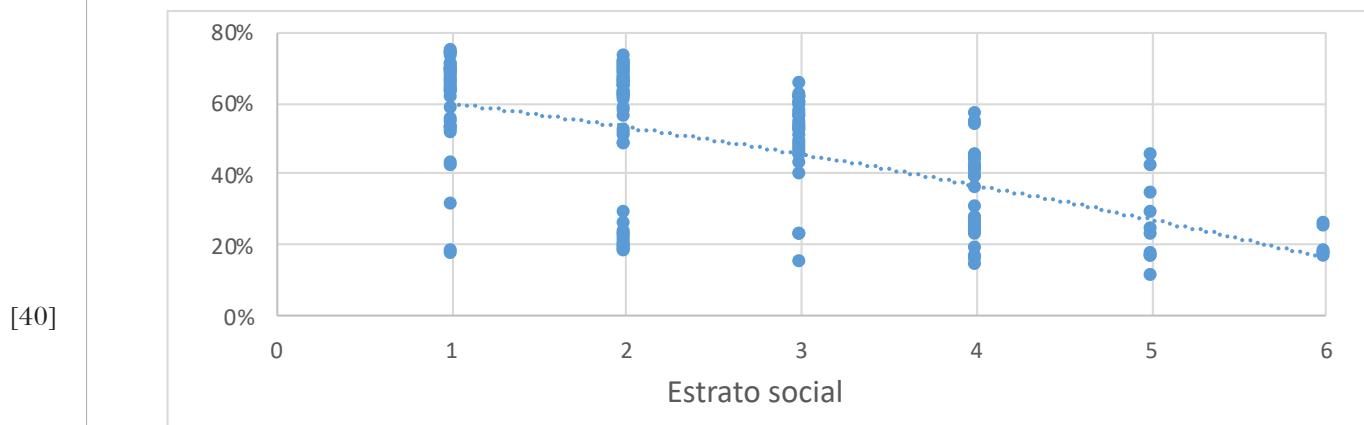


Fuente. Kajsiu et al. (2023, p. 188).

El gráfico 1 muestra que el apoyo electoral de Gaviria era más fuerte dentro de la clase media-baja (estratos 2 y 3) que en los estratos altos 5 y 6, aunque la diferencia no era tan marcada. En otras palabras, el proyecto político de Gaviria produjo una movilización política populista débil. En el caso del candidato presidencial Uribe en 2006, por otro lado, no hubo ninguna movilización política populista porque el apoyo electoral entre los estratos altos era mayor que entre los estratos bajos.

El opuesto sucedió con la movilización política que produjo el petrismo en las elecciones presidenciales de 2018, donde se puede observar una diferencia clara entre su fuerte apoyo entre los estratos bajos y su apoyo electoral bastante débil entre los estratos altos, en la Colombia urbana. Vea el gráfico 2 abajo.

Gráfico 2. Apoyo electoral según estrato social, para el candidato presidencial Gustavo Petro, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2018 en Colombia urbana (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena).

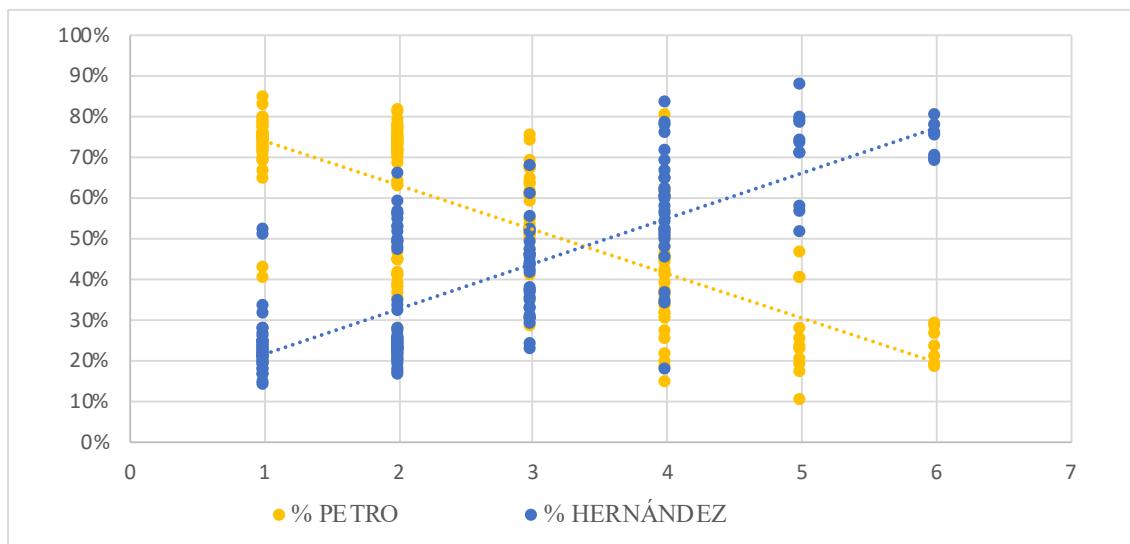


Fuente: Kajsiu et al. (2023, p. 190)

El gráfico 2 muestra que en los puestos de votación de estrato 1 que he analizado, Gustavo Petro recibió en promedio 60% de la votación en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2018. Este promedio era menos del 25% en los puestos de votación de estrato 5 y menos del 20% en los puestos de votación de estrato 6.

La misma tendencia se repite y se profundiza en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2022, donde la diferencia entre el apoyo electoral que Gustavo Petro recibió entre los estratos bajos y los estratos altos se aumenta en comparación con las elecciones presidenciales de 2018. Vea el gráfico 3.

Gráfico 3. Apoyo electoral según estrato social (1-6) en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2022 en la Colombia urbana (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena).



Fuente. Construcción propia.

Como muestra el gráfico 3 arriba, el proyecto político de Gustavo Petro en las elecciones presidenciales de 2022 recibió un apoyo mucho más fuerte entre los estratos bajos (1 y 2) que entre los estratos altos (5 y 6). Lo opuesto sucedió en el caso de Rodolfo Hernández; su apoyo dentro de los estratos altos era mucho más fuerte que dentro de los estratos bajos. Por lo tanto, mientras el discurso de Petro produjo una movilización política típica del populismo, lo mismo no se puede concluir en el caso del discurso anti-político de Hernández.

UN RANKING DE LOS PROYECTOS POLÍTICOS DE PETRO, URIBE, GAVIRIA Y HERNÁNDEZ EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES COLOMBIANAS 2002-2022 SEGÚN SU DIMENSIÓN POPULISTA

La tabla 6 resume mis hallazgos cualitativos y cuantitativos y ordena los proyectos políticos de Uribe (2002, 2006), Gaviria (2006), Hernández (2022) y Petro (2018, 2022) según su dimensión populista. A tal fin, reúno en una misma tabla todos los elementos que he analizado hasta ahora de manera separada: la ideología populista con su dimensión popular y anti-élite y la movilización electoral populista con su mayor apoyo electoral dentro de los estratos bajos. Cuanto más arriba en la tabla se encuentra un proyecto político, más populista es y viceversa.

Tabla 6. Clasificación de los proyectos políticos de Petro, Uribe, Gaviria y Hernández en las elecciones presidenciales 2002-2022 según su nivel de populismo.

No	Candidato Presidencial	Año	Dimensión anti-élite	Dimensión popular	Ideología populista	Apoyo electoral principal	Movilización electoral populista	Proyecto populista
1	Petro	2022	Si	Si	Si (fuerte)	Estrato bajo	Si (fuerte)	Si (fuerte)
2	Petro	2018	Si	Si	Si	Estrato bajo	Si (fuerte)	Si
3	Gaviria	2006	Si (débil)	Si (moderado)	Si (débil)	Estrato medio-bajo	Si (débil)	Si (débil)
4	Hernández	2022	Si (fuerte)	No	No	Estrato alto	No	No (anti-político)
5	Uribe	2002	Si (débil)	No	No	Estrato Alto	No	No
6	Uribe	2006	No	No	No	Estrato Alto	No	No

Fuente. Construcción propia

[42]

La tabla 6 muestra que el petrismo era el único proyecto político claramente populista que se ha presentado en las elecciones presidenciales de Colombia en los últimos veinticinco años. Esto era especialmente el caso en las elecciones presidenciales de 2022. En estas elecciones, la dimensión populista del petrismo se fortaleció incluso en comparación con las elecciones presidenciales de 2018, tanto en su dimensión ideológica como en su dimensión electoral.

La candidatura de Carlos Gaviria en las elecciones presidenciales de 2006 era otro proyecto que también tenía todos los elementos de un proyecto populista, aunque no de manera tan contundente como en el proyecto petrista. En el discurso electoral de Gaviria uno encontraba una denuncia débil (a veces implícita) de la élite política y económica y una articulación de la democracia como voluntad y participación popular. Sin embargo, tanto la ideología populista como el apoyo electoral que Gaviria recibió entre los estratos bajos era mucho menor que la del petrismo en 2018 y 2022. Por esta razón, he clasificado el proyecto político de Carlos Gaviria como un proyecto populista débil que se ubica por debajo del petrismo.

Por debajo del proyecto político de Carlos Gaviria se encuentra la candidatura presidencial de Rodolfo Hernández, quien no articuló la democracia en términos de voluntad popular y no recibió más apoyo electoral dentro de los estratos bajos. De hecho, como muestra el Gráfico 3 arriba, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2022, Rodolfo Hernández recibió mucho más apoyo entre los estratos altos que los estratos bajos. Se trata de un proyecto anti-político más que populista.

Por esta razón, la dimensión populista del proyecto político de Hernández en 2022 se ubica por debajo de la candidatura presidencial de Gaviria (2006), pero por encima de la candidatura presidencial de Uribe en 2002. En el caso de este último, la dimensión anti-elitista o anti-política era más débil que en el caso de Hernández. La articulación de la democracia

como voluntad popular y el apoyo mayoritario entre los estratos bajos, por otro lado, era igualmente ausente en el caso del uribismo en 2002 como en el caso de Hernández en 2022.

En el último lugar del ranking se encuentra la candidatura presidencial de Uribe en 2006. En este caso no se encontraba ninguno de los elementos básicos de un proyecto populista. Los discursos electorales de Uribe en 2006 no tenían ninguna dimensión anti-elitista y tampoco articulaban el pueblo en contra de la élite corrupta, o la voluntad popular como idéntica a la democracia. Además, el proyecto uribista en 2006 recibió más apoyo dentro de los estratos altos que dentro de los estratos bajos. Por todas estas razones, se ubica en el último renglón del ranking.

CONCLUSIÓN: EL PETRISMO COMO LA ENCARNACIÓN DEL POPULISMO COLOMBIANO EN EL SIGLO XXI

En este artículo he argumentado que un proyecto populista combina la articulación de una ideología y una movilización electoral populista. Utilicé esta definición para analizar y medir la dimensión populista de los principales proyectos políticos presentados en las elecciones presidenciales de Colombia, 2002-2022. La conclusión que arroja mi análisis es que el petrismo, encabezado por el candidato presidencial Gustavo Petro (2018 y 2022), era el único proyecto político importante claramente populista en Colombia durante el periodo 2002-2022. El petrismo combinaba una clara ideología populista, basada en el antagonismo pueblo-élite y la definición de la democracia como voluntad popular, con un apoyo electoral mucho más fuerte dentro de los estratos bajos que dentro de los estratos altos.

Aquí es importante resaltar que mi conclusión sobre el mayor apoyo electoral del petrismo entre los estratos bajos se basa solamente en las principales zonas urbanas de Colombia. Es posible, sin embargo, argumentar que la misma tendencia se da también en las áreas rurales del país. El mapa de los resultados electorales de las elecciones presidenciales de 2022 muestra que Gustavo Petro ganó en las zonas rurales más periféricas y más pobres de Colombia, como en la costa atlántica y pacífica, mientras que Rodolfo Hernández recibió más apoyo en las zonas rurales centrales de mejores ingresos, como en Antioquia y Cundinamarca (CNN Español, 2022). Es altamente probable, por lo tanto, que el apoyo para el petrismo era más alto en las zonas rurales de menores ingresos que pertenecen a una más baja estratificación socioeconómica.

El alto apoyo electoral del petrismo entre los estratos bajos, combinado con su ideología populista, demuestra que se trata de un proyecto político claramente populista. En este orden de ideas, el petrismo del siglo XXI era el heredero político del gaitanismo, otro proyecto populista colombiano a mediados del siglo XX (Acosta Olaya, 2014). Es importante recordar que el gaitanismo articulaba el pueblo como fuente de democracia y de la legitimidad política en oposición a una élite política corrupta y que su apoyo electoral yacía principalmente con los sectores más marginalizados y vulnerables de la sociedad colombiana. (Green, 1995, p. 121). Tanto en el caso del petrismo como en el caso del gaitanismo encontramos proyectos políticos que han engendrado la participación política de los grupos subalternos y marginalizados de la sociedad colombiana.

La analogía entre petrismo y gaitanismo es importante para entender mejor las oportunidades, alcances y peligros que representa el populismo colombiano en el siglo XXI. Como en el caso del gaitanismo del siglo XX, el petrismo del siglo veintiuno ha ampliado la participación política de los sectores marginalizados de la sociedad colombiana. Su énfasis en la voluntad y la participación popular ha revitalizado la democracia colombiana, que tiende a reducirse a un juego cerrado de los intereses de las élites políticas y económicas, regionales y nacionales. El énfasis sobre la voluntad popular representa al mismo tiempo una oportunidad y un peligro, en cuanto se puede utilizar fácilmente para dibujar cualquier oposición como enemiga del pueblo o para violar los procedimientos democráticos y constitucionales.

Finalmente, el alcance del populismo petrista es mucho más limitado que su ambición de efectuar un profundo cambio socioeconómico en Colombia. Esto sucede, en parte, por la resistencia de los grandes poderes del *statu quo* y, en parte, porque la ideología populista, con su enfoque en la élite corrupta, al final tiende a ofrecer una élite alternativa más que un sistema político o económico alternativo. Esta es otra similitud entre el petrismo y el gaitanismo, cuya ambición transformadora era también muy superior a su alcance político. Obviamente, otro estudio sería necesario para comparar el populismo colombiano del siglo veintiuno representado por el petrismo con el gaitanismo, la encarnación del populismo colombiano en el siglo veinte.

[44]

REFERENCIAS

- Acosta Olaya, C. (2014). Gaitanismo y populismo. Algunos antecedentes historiográficos y posibles contribuciones desde la teoría de la hegemonía. *Colombia Internacional*, 82, 129-155. <https://doi.org/10.7440/colombiaint82.2014.06>
- Basset, Y. (2023). La segunda vuelta de 2022: un choque de dos populismos. En: *Gustavo Petro versus Rodolfo Hernández ¿Dos populismos encontrados?* Bogotá: Universidad del Rosario.
- Brown, W. (2019). *In the ruins of neoliberalism: The rise of anti-democratic politics in the West*. New York: Columbia University Press.
- Castillo, Mery y Fonseca, Sara (2023) Colombia: ¿el populismo imposible que se hizo posible? En: *Gustavo Petro versus Rodolfo Hernández ¿Dos populismos encontrados?* Bogotá: Universidad del Rosario, pp. 169-193.
- CNN Español. (19 de junio de 2022). Mapa de resultados de las elecciones en Colombia 2022 por departamentos: ¿dónde ganaron Gustavo Petro y Rodolfo Hernández? *CNN Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/06/19/mapa-departamentos-resultados-elecciones-colombia-petro-rodolfo-hernandez-segunda-vuelta-orix>
- De la Torre, (Cristina. 2005). Álvaro Uribe o el neopopulismo en Colombia. Medellín: La Carreta Editores
- Dugas, J. (2003). The emergence of Neopopulism in Colombia? The case of Álvaro Uribe. *Third World Quarterly*, Vol. 24, No 6, pp. 1117-1136.
- El País. (4 de junio de 2022). Malcom Deas: “Con Petro y Hernández tenemos una versión del pueblo en contra de otra versión del pueblo”. Obtenido de El País: <https://elpais.com/america-colombia/elecciones-presidenciales/2022-06-04 /malcolm-deas-con-petro-y-hernandez-tenemos-una-version-del-pueblo-en-contra-de-otra-version-del-pueblo.html>

Fedetov, G.P. (1942). The Religious Sources of Russian Populism. *The Russian Review*, Vol. 1, No. 2, pp. 27-39.

Gaviria, C. D. (2006a). Discurso pronunciado por el candidato presidencial de Alternativa Democrática, Carlos Gaviria Díaz. Primer Congreso de Unidad, Polo Democrático Alternativo. Bogotá, 1 de diciembre, 2006

Gaviria, C. D. (2006b). "Uribe nos situará en el siglo XVII". Entrevista con Semana. *Semana*, 10 de abril, 2006, pp. 42-44.

Gaviria, C. D. (2006c). Entrevista con el candidato de la izquierda colombiana/Entrevistado por Karen Maron. *Gara*, 27 de mayo 2006. Obtenido de: <https://www.sinpermiso.info/textos/entrevista-con-el-candidato-de-la-izquierda-colombiana>

Green, W. J. (1995). Nuevas interpretaciones del populismo latinoamericano y el caso del gaitanismo en Colombia. *Innovar*, (5), 119-125. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/19093>

Hernández, R. (27 de mayo de 2022a). Discurso de cierre de campaña en Piedecuesta. Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=KfBQesV6CSw>

Hernández, R. (29 de septiembre de 2022b). Ni bandidos ni politiqueros, necesitamos buenos administradores. Obtenido de: https://www.youtube.com/watch?v=t_BruOpKRRw

Hernández, R. (10 de julio de 2019). Que sean todo lo rico que quieran, pero que paguen impuestos. Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=zX7eWBkle9I>

Hopkin, J. (2020). *Anti-system politics: The Crisis of Market Liberal Capitalism in Rich Democracies*. Oxford: Oxford University Press.

Hoskin, G., Masias, R., & Garcia, M. (2011). La decisión de voto en las elecciones presidenciales del 2002. En F. Botero (Ed.), *Partidos y elecciones en Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes, p. 385-445.

Jansen, Robert, S. 2011. Populist Mobilization: A New Theoretical Approach to Populism. *Sociological Theory*, Vol. 29, No. 2, pp. 75-96.

Kajsiu, B., y Restrepo-Ossa, A. M. 2024. Las elecciones presidenciales de 2022 en Colombia: el surgimiento de una derecha antropolítica. *Desafíos*, 36(2), 1-32. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.14517>

Kajsiu, B., Tamayo Grisales, Y., Valencia Tobón, Y. y Giraldo, M.D. (2023). La votación de clase en las elecciones presidenciales 2006-2018 en los principales centros urbanos de Colombia: una hipótesis. *Colombia Internacional*, No. 113, pp. 171-202. <https://doi.org/10.7440/colombiaint113.2023.07>

Kajsiu, B. (2021). Beyond populism: the ideological dimensions of anti-politics. *Journal of Political Ideologies*, 29 (2), 256-272. <https://doi.org/10.1080/13569317.2021.2017134>

Kajsiu, B. (2017). Una teoría socio-morfológica del populismo: El caso del Uriismo, 2002-2010. *Análisis Político*, 30(90), 209-225. <https://doi.org/10.15446/anpol.v30n90.68561>

López del Roche, F. (2014). *Las ficciones del poder: Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez (2002-2010)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Minogue, Kenneth. (1969). "El populismo como movimiento político". En Gellner e Ionescu (eds.) *Populism its meaning and National Characteristics*. Londres: Macmillan, pp. 241-257

Moffitt, B. y Tormey, S. (2014). Rethinking populism: politics, mediatization and political style, *Political Studies*, 62: 2, pp. 381-397.

Mudde, C. y Kaltwasser, R. C. (2019). *Populismo. Una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial.

- Ostiguy, P. 2017. Populism: a socio-cultural approach, in C. Rovira Kaltwasser, P. Taggart, P. Ochoa Espejo, and P. Ostiguy (Eds.) *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford: Oxford University Press, pp. 73–97.
- Otero-Bahamon, S., y Barrenechea, R. (2023). Racionalidad rodolfista y encanto populista. En *Gustavo Petro vs. Rodolfo Hernández. ¿Dos populismos encontrados?* (pp. 1-22). Universidad del Rosario. https://doi.org/10.12804_urosario9789585001428
- Palacios, M. (2011). *Populistas: el poder de las palabras*. Universidad Nacional de Colombia.
- Patiño, L. G. A. 2007. *Del populismo al neopopulismo en América Latina*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Patiño, L. G., & Cardona, P. (2009). El neopopulismo: una aproximación al caso colombiano y venezolano. *Estudios Políticos*, 163-184.
- Petro, G. 2022, mayo 22. *Cierre de campaña electoral en Bogotá*. Bogotá, 22 de mayo, 2022. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=fqdN8UYsw6w&t=1s>
- Petro, G. (2018a, mayo 5). Gustavo Petro en Mocoa 05/05/2018 [Archivo de vídeo]. Mocoa, Colombia, 5 de mayo de 2018. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=gWX_cwAaeCs
- Petro, G. (2018b, marzo 30). Gustavo Petro desde Sahagún Córdoba [Archivo de vídeo]. Sahagún, Colombia, 27 de marzo de 2018. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ywxBovnD1HQ>
- Petro, G. (2018c, mayo 16). Cierre de campaña del candidato presidencial Gustavo Petro en Medellín, Antioquia - mayo 16 de 2018 [Archivo de vídeo]. Medellín, Colombia, 16 de mayo de 2018. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=_gD-MOSnY5c
- [46] Petro, G. (2018d, mayo 18). Emocionante discurso de Gustavo Petro en la Plaza de Bolívar durante cierre de campaña [Archivo de vídeo]. Bogotá, Colombia, 18 de mayo de 2018. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=w03n-jyIp28&t=3s>
- Polo Democrático Alternativo. 2006. *Carlos Gaviria Presidente. Programa de Gobierno*. Bogotá: Polo Democrático Alternativo.
- Siekmeir, J. F. 2017. *Latin American Nationalism: Identity in a Globalizing World*. London: Bloomsbury.
- Stanley, B. (2008). The Thin Ideology of Populism. *Journal of Political Ideologies*, 13(1), pp. 95-110. DOI: <http://www.tandfonline.com/loi/cjpi20>
- Uribe, A. V. 2003. “Carta del Presidente de la República Álvaro Uribe Vélez”. *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Presidencia de la República: Ministerio de Defensa. Obtenido de: <http://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf>
- Wiles, Peter. 1969. “Un síndrome, no una doctrina: algunas tesis elementales sobre el populismo”. En Ionescu, G. y Gellner, E. (eds.). *Populismo: Sus significados y características nacionales*. Buenos Aires: Amorrotu Editores.